

# Pau Aran

www.pauaran.com

Fotografía: © Jordi Vidal



## *Lettre d'amour*

**Nave 73**

Miércoles 18 y jueves 19 de noviembre., 19.30h

**Danza contemporánea**

**País:** España (Cataluña y Comunidad de Madrid)

**Idioma:** español

**Duración aproximada:** 50 minutos (sin intermedios)

**Año de producción:** 2020

**Estreno en Madrid**



Fotografía: © Jordi Vidal

## Sobre el espectáculo

*“El bailarín cautiva la mirada desde el primer instante con sus brazos infinitos y su torso serpenteante. La espalda se ondula como las olas y el rostro en constante metamorfosis destila mil emociones”.*  
**Clàudia Brufau, Revistamusical.cat**

La obra y la personalidad del poeta peruano César Moro llenan una pieza coreográfica que nos descubre el universo de este autor y pintor surrealista, pero también el talento de un coreógrafo y bailarín catalán con una extensa trayectoria internacional.

El coreógrafo y bailarín Pau Aran lleva desde el año 2006 bailando con el ensemble del Tanztheater Wuppertal - Pina Bausch y ha actuado en más de 25 coreografías de la artista alemana. Paralelamente, sin embargo, él desarrolla su propio lenguaje del movimiento en una serie de proyectos multidisciplinares como este que ahora pone en común el universo del poeta César Moro (1903-1956), el talento de la actriz Consuelo Trujillo, encargada de decir los versos en escena, y la participación de Alberto Conejero, responsable de la dramaturgia del espectáculo.

Todos ellos envuelven la coreografía de Pau Aran, un solo-dueto que habla sobre el deseo, entendido como el hambre del que está ausente. ¿Cómo se baila para o hacia alguien que no está? ¿Cómo se baila lo que todavía no existe? ¿Cómo se baila después de haber bailado? ¿Qué cuerpo baila cuando baila mi cuerpo?

## Ficha artística

**Dirección e interpretación:** Pau Aran  
**Asesoramiento e interpretación:** Consuelo Trujillo  
**Dramaturgia:** Alberto Conejero  
**Ayudantía de dirección:** Leah Marojević y Theo Clinkard  
**Asesoramiento teatral:** Pep Ramis  
**Música:** Chabuca Grande, Arturo Márquez, Olivier Messiaen, J.S. Bach  
**Escenografía:** Stefan Jovanović y Paco Padilla  
**Espacio lumínico:** Sergio Roca e Irene Ferrer  
**Agradecimientos:** El Armario de Pepa  
**Producción:** Núria Aguiló Sol  
**Distribución:** Godlive Lawani  
**Management:** Laia Montoya  
**Diseño de vídeo:** Charlie Cattrall  
**Una coproducción de:** Grec 2020 Festival de Barcelona  
**Con el apoyo de:** L'animal a l'esquena, CND - Residencias de Creación, nunArt Gràcia y Nave 73

Esta pieza nace de todas esas preguntas, de todas esas ausencias amontonadas en el propio cuerpo, de ese no saber ahora dónde, con quién, cómo. Nace de la presencia de los ausentes. Nace de los vestigios del camino recorrido y de los indicios del camino por recorrer.

Un solo de danza es siempre una comunidad de solitarios. Aunque Pau Aran baile solo, con él están Consuelo Trujillo y Alberto Conejero. Y, con ellos, junto a ellos, César Moro.

César Moro que fue enigma,  
César Moro que fue relámpago,  
César Moro que fue encrucijada,  
César Moro que fue deseo.

César Moro fue el nombre artístico o la nueva identidad que Alfredo Quíspez-Asín Mas (nombre real del artista) extrajo de una obra de Ramón Gómez de la Serna. Con esta denominación vivió y creó al margen de cánones y preceptos y formuló un lenguaje propio en castellano y francés, durante una vida corta y apasionada que transcurrió entre Lima, París y México. Los secretos de la condición humana y, especialmente, los misterios del amor, están en el centro de su obra.

El dramaturgo de esta pieza, Alberto Conejero (autor de obras teatrales como *Todas las noches de un día*, *La piedra oscura* o *La geometría del trigo*, entre otras), se ha basado para la ocasión, especialmente, en *La tortuga ecuestre*, *las Cartas de amor a Antonio* (1939) y la obra de 1942 *Lettre d'amour*, todo combinado con elementos biográficos de un escritor y artista plástico que tuvo una relación especial con el mundo de la danza, un arte al cual no se pudo dedicar a causa de una lesión.



**Pau Aran**

## Sobre el artista

Bailarín, coreógrafo y profesor independiente con base en Berlín y Madrid, Pau Aran lidera proyectos creativos y formativos y está interesado en la construcción de puentes dentro de la comunidad artística. Nacido en las costas mediterráneas catalanas, comenzó su carrera profesional con el baile de salón y el jazz moderno, desde donde su interés se expandió hacia múltiples formas de movimiento expresivo.

Durante sus estudios en el Conservatorio Profesional de Danza Mariemma de Madrid, Aran fue invitado a asistir excepcionalmente a la Universidad de las Artes Folkwang de Essen, en Alemania. Esto le condujo a formar parte del Tanztheater Wuppertal, integrándose en la compañía bajo la dirección de Pina Bausch en el año 2006. Con esta prestigiosa formación ha participado en más de 25 producciones y, en la actualidad, continúa bailando en ella como artista invitado.

Como artista independiente desde 2013, se dedica a desarrollar su lenguaje de movimiento personal a través de proyectos colectivos multidisciplinares en todo el mundo y realizando talleres creativos con y para diversos artistas y comunidades.

## En primera persona...

“El punto de partida de *Lettre d’amour* ha sido investigar la relación entre palabra y movimiento. Tengo esa tradición que cargo, honro y celebro, así que he apostado por la poesía y la dramaturgia corporal y literaria. Quiero hablar de agradecimiento, de amor, de necesidad de reconocimiento a lo vivido. Abordar la cronología del amor... desespero, entusiasmo, liberación, deseo, todos los estados por los que pasas a través del amor.

En este proceso he encontrado unos códigos que pienso que me pueden servir para la próxima creación. Si bien la temática puede cambiar, he conseguido unos disparadores y este aprendizaje me ha llevado a nuevas preguntas y nuevas motivaciones. En esta producción he tenido que tomar decisiones sobre lo que funciona y lo que no, he trabajado con una actriz y con un dramaturgo, he aprendido a hacer exploraciones que me hacen llegar a conclusiones. Las colaboraciones son siempre complejas y hay que tratarlas desde el cuidado. Hemos hecho un trabajo respetuoso con el lugar del otro y no ha sido fácil, especialmente por el momento que estamos viviendo. Además, teníamos diferentes posibilidades. Estaba, por un lado, la palabra sola. Por otro, el movimiento. Luego, las diferentes combinaciones posibles. Ver, por ejemplo, cómo la palabra genera movimiento. Hemos querido que todo fuese muy simple, sin muchos objetos ni complejos vestuarios.

De Wuppertal me he traído un legado del movimiento, del gesto y del cuerpo. Pero también un modelo de cómo acercarme a la creación, esa manera de aproximarse con curiosidad al material creativo, esa forma de relacionarse con los otros que forman el equipo. Ahora me han entrado ganas de hacer crecer a la familia y ponerme definitivamente detrás de la mesa. Con *Lettre d’amour* quería compartir algo de mí con el público pero para el próximo paso ya me gustaría hacerlo a través de otros. Tengo en mente una pieza para cinco bailarines, en la que yo estaría fuera, un trabajo colaborativo para el próximo año”.

**Pau Aran**

*(entrevista realizada por el periodista Omar Khan al creador en la revista Susy-Q)*

## La prensa ha dicho...

“El escenario es un lienzo oscuro donde Consuelo Trujillo declama y Pau Aran baila. Los dos vestidos de negro. El espectáculo es concebido como un dúo entre la dicción solvente y apasionada de Trujillo y la fluidez de movimiento virtuosa de Pau Aran. Voz y cuerpo en acción emanan luz en esta puesta en escena tan sobria. El bailarín cautiva la mirada desde el primer instante con sus brazos infinitos y su torso serpenteante. La espalda se ondula como las olas y el rostro en constante metamorfosis destila mil emociones. Tanto una como la otra consiguen transmitir la sensación de anhelo constante, que se acopla a los poemas de Moro que recita Trujillo con aplomo.

A menudo los dos intérpretes interactúan: Trujillo corre y se mueve por el suelo con Aran, y Aran también suelta algunas citas de Moro. La química entre el bailarín y la actriz, acompañada por una selección musical que incluye piezas de Bach, funciona (...). Las pinceladas sobre Moro son elegantes y agradables (...).”

**Clàudia Brufau, *Revistamusical.cat***